atecapitaldiversidad
atediversidadsexual
atediversidadsexual@gmail.com

Noviembre 2019

¡Vení a marchar con nosotrxs!

En esta XXVIII Marcha del Orgullo, las tortas, maricas, travestis, trans, intersex, queer, no binaries estatales decimos presente. Como trabajadorxs sabemos que las políticas públicas fijan, normalizan y reproducen identidades y roles que responden al modelo de familia nuclear. Este modelo, y la maternidad obligatoria, son el eje de instituciones políticas que sostienen los regímenes de opresión que atraviesan a todos los ámbitos sociales, y en particular, a los espacios de trabajo.

Durante estos cuatro años de ajuste y de medidas neoliberales del macrismo les trabajadorxs del Estado no solo afrontamos estos regímenes cisheterosexistas; sino que padecimos el desmantelamiento de las políticas públicas, sufrimos la megadevaluación de nuestros salarios y la precarización en las condiciones de trabajo. Pero también nos encontramos en las calles defendiendo la Educación Sexual Integral y el derecho a decidir de las personas gestantes; denunciando el recorte de los medicamentos antirretrovirales y en los tratamientos de hormonización. Le dijimos no a los despidos, a la reforma laboral y previsional, a la baja de imputabilidad y al 2x1 de los genocidas. Estuvimos en las calles acompañando el grito de basta de femicidios, travesticidios y transfemicidios; nos besamos en espacios de los que nos quieren excluir porque sabemos que todo beso es político.

Entendemos al sindicalismo como una de las herramientas para la transformación social más potentes que tenemos a nuestro alcance para mejorar nuestras condiciones de trabajo e incidir en las políticas públicas. Creemos también que un sindicalismo sin perspectiva feminista y de diversidad sexual no se corresponde con las demandas del presente.

Por eso, creemos que la exigencia por el acceso a empleos formales de travestis y trans en el Estado, en los sindicatos y en el sector privado, exige medidas reparatorias a una deuda histórica.

Sabemos que lo que no se nombra no existe. Nos preguntamos entonces: ¿Cuantxs compañerxs trans trabajan en nuestro sector? ¿Cuántas veces vimos formularios del estado que reconozcan la existencia de otras familias posibles? ¿Cuántas veces dijimos puto como insulto o como chiste en los lugares de trabajo? Tenemos que responder que somos lesbianas cada vez que nos preguntan si tenemos novio; soportamos que nos llamen de formas que no respetan nuestros nombres autopercibidos y que nos miren mal cuando entramos a un baño y no cumplimos con los estereotipos esperados para las mujeres y los varones. Todas formas de violencia cotidiana que tenemos que transformar.

Por todo esto:

- Queremos convenios colectivos de trabajo que nos nombren maricas, tortas, travestis, trans, bisexuales, putos, no binaries, queers, trolxs, lesbianas y todas las identidades disidentes.

- Exigimos la implementación federal del cupo laboral travesti-trans en todos los niveles de la administración pública y en nuestros sindicatos y organizaciones .

- Queremos que nuestras voces, nuestros cuerpos, nuestras elecciones y deseos sean territorios de placer y no motivos de despidos, represión, discriminación y vulnerabilidad.

- Exigimos políticas públicas integrales para nuestra comunidad.

- Exigimos la implementación de la Ley de Educación Sexual Integral.

- Exigimos la compra y producción estatal de hormonas, medicamentos para el tratamiento del VIH y misoprostol.

¡Invitamos a todxs lxs compañerxs trabajadorxs a marchar y exigir nuestros derechos a puro baile!

¡Orgullosamente lesbianas, maricas, trolxs, bisexuales, travas, trans, intersex, no binaries!

¡Orgullosamente trabajadorxs!

¡Orgullosamente estatales!